

Temas de Sobremesa

Por Hugo Goldsack

Un admirable escritor de domingo

Leonardo Espinoza se fue debiendo una gran novela de la ciudad, que nos anuncio allá por 1974 y en la que el personaje central era un periodista, "El Gitano", que era el cariñoso apodo con que todos lo conocíamos en el gremio y que se justificaba con sólo ver su pelo negro ensortijado, su tez morena y sus bigotes nada timidos, nos había anticipado algo que nos llenó de curiosidad:

—Será demoledora...

Muchas veces he pensado qué será de esos originales. Si existen, de seguro es que Viviana González, su viuda, los tiene a buen recaudo. Interesante sería verlos y establecer si lo que alcanzó a escribir justificaba su edición póstuma. Porque "El Gitano" fue uno de nuestros mejores y más completos narradores, pese a que su modestia siempre se dio mala para que tan importante noticia la supiese el menor número de personas posible.

Hay novelistas de la vida y novelistas de laboratorio. Estos no se alegan jamás a la vida, como no sea a través del cedazo deformador de los testimonios ajenos, de las retóricas de moda y de las minucias gramaticales. Los otros, en cambio, sin más bagaje, a menudo, que sus sensibilidad y su agudo espíritu de observación o de introsucción, no necesitan otra cosa que enfrentarse con la vida misma, tal como es y como se les da, para empezar a extraer de ella los más variados e increíbles materiales de creación. De allí la profunda capacidad de sobrevivencia de su arte, que alude justamente por la valarada multitudinaria que sube de sus páginas, el misterioso espasmo de los goces vitales que estremece a sus personajes y la compleja inervación que pone en juego para animar sus cuadros y sus evocaciones.

Este es, justamente, lo que se siente leyendo o releyendo "Puerto Engaño", la más conocida y más traducida de sus novelas. En ella se cuentan -aparentemente sin literaturales aventuras y porrazos de un "pavo", esto es, de un polizón juvenil, que logra llegar a Nueva York, meta de sus

mismos. Ocurre lo mismo con "Hombres sin Rostro", pedazo palpítante de la vida portuaria y prostitularia, que es el producto genuino de su "patoperreada" existencia. Porque nuestro "Gitano" se las ingenió para vivir al mejor estilo de Gorki y de Hemingway hasta que una sombría enfermedad lo amarró por años a un sillón, birlándole de paso uno de los pulmones.

Me acuerdo que yo lo visitaba a menudo en su departamento de la avenida Carrázarabal, pese al terror que en aquellos tiempos provocaba el simple nombre de la tuberculosis. Este expandito se justificaba plenamente, porque aún no hacían su entrada triunfal en la medicina los antibióticos, en especial la estreptomicina. Aparte de unos medicamentos que poco y nada servían para salvar al enfermo, todo el tratamiento se reducía a enviarlo a clima, especialmente la Cordillera, sobre todo y mantenéndolo en estricto reposo. Como es de suponerse, el número de recuperados era insignificante. Tardes enteras lo acompañaba, mientras Viviana, que siempre fue su ángel guardián, lo atendía con solicitud conmovedora.

Es difícil hallar, entre nosotros, un presista que haya escrito con un sentido más exacto de la sintaxis castellana y, a la vez, con mayor habilidad y soltura para manejar situaciones dramáticas y mover personajes. Creo que Leonardo fue un dramaturgo frustrado, porque, en años lejanos de sus mocedades, escribió "Tierra Seca", drama inspirado en una usurpación ocurrida en tierras sureñas.

Acerca del origen de su vocación, me contó que ésta emergió sin esfuerzo en los días de su adolescencia cuando era alumno del liceo "Eduardo de La Barra", en Valparaíso, bajo la paternal y casi evangélica influencia del poeta Leonardo Eliz, su profesor de Castellano. Pese a todas sus condiciones -que eran muchas y excepcionales-, el periodismo lo amarró a su galera hasta la muerte, de modo que tuvo que ser escritor de Domingo, como la mayor parte de los creadores

Un admirable escritor de domingo [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un admirable escritor de domingo [artículo] Hugo Goldsack.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)